

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?



Zure HITZA: nire bízitza

(08/02/2015) V Tiempo Ordinario (B)

Oración / Otoitza

Por tu bondad, Señor y Hermano Jesús:
Concédenos escuchar tu Palabra con el corazón abierto y con nuestro ser entero orientado a Ti.
Haz que nos sea:
- luz en el caminar de nuestra vida,
- fortaleza en la lucha diaria,
- nuestro gozo en los sinsabores de nuestra existencia. AMEN.

Mc 1, 29-39

«²⁹Y, de inmediato, *saliendo* [Jesús y sus discípulos] de la **sinagoga**, *fue* a la casa de Simón y Andrés, con Santiago y Juan.

³⁰La suegra de Simón estaba en cama con fiebre, y de inmediato le hablan de ella.

³¹Y, *acercándose*, la levantó cogiéndole de la mano.
Y le dejó la fiebre y les servía.

³²Al atardecer, cuando se puso el sol, le llevaron todos los enfermos y endemoniados.³³Y estaba la ciudad entera agolpada a la puerta.

³⁴Y curó a muchos enfermos que tenían diversos males y *expulsó* muchos demonios,
y *no dejaba hablar* a los demonios, porque le conocían.

³⁵De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, *se levantó, salió* y *fue* a un lugar desértico y allí se puso a orar.

³⁶Y fueron a buscarle Simón y sus compañeros y, ³⁷al encontrarlo, le dicen: “Todos te buscan”.

³⁸Y les dice: “Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para proclamar también allí, porque para eso *he salido*”.

³⁹Y *fue* por Galilea entera, proclamando en sus **sinagogas** y *expulsando* los demonios».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

El evangelio de este domingo es **continuación** del evangelio del domingo pasado. Jesús, después de sanar a un endemoniado en la sinagoga de Cafarnaún (1,21-28), *continúa* haciendo presente la nueva realidad de la soberanía salvadora de Dios. La fiebre de la suegra de Simón, todo tipo de enfermedades y los *demonios* (= espíritus inmundos) salen derrotados tras el encuentro con Jesús. La narración continuará con la curación de un leproso, episodio con el que termina el capítulo 1º del evangelio de Marcos, narrado de forma trepidante y con gran incidencia de las curaciones de Jesús.

TEXTO

Está formado por tres pequeñas unidades textuales (perícopas): 1) La curación de la suegra de Simón; 2) Un sumario o resumen de actividad de Jesús, de curaciones y exorcismos; 3) Un (des)encuentro de Jesús y sus primeros discípulos. Cada perícopa tiene su **peculiaridad**. En la primera, la curación de la suegra de Simón, aparece un **gesto típico** de Jesús: tomar de la mano y **levantar**. Jesús capacita a las personas para vivir cabalmente, enteramente, su proyecto vital; y, en esta ocasión, es **servir** (una característica esencial del discipulado en Mc). En la segunda, en la que continúa la confrontación entre la fuerza de Dios transmitida por Jesús y las fuerzas demoníacas, abocadas al fracaso, hay un elemento **perturbador**: le llevan **todos** los enfermos y endemoniados, pero Jesús sana a **muchos**. Un elemento que se presenta más explícito en la tercera, en la que los discípulos quieren marcar la 'agenda' de Jesús, y él se resiste ('todos te buscan' ≠/= 'vámonos a otra parte'). Adelantar la identidad de Jesús (como hacen los demonios) o marcar la agenda de Jesús (como hacen los discípulos) son una manera de **atrapar** a Jesús en **nuestros** intereses, lo cual es combatido enérgicamente en el evangelio de Marcos,

donde Jesús, maestro y señor, **siempre** va por delante, marcando el camino.

ELEMENTOS A DESTACAR

► Los escenarios: la proclamación de la soberanía de Dios no se limita a los espacios sagrados (sinagoga), sino que **se extiende** a los ámbitos naturales donde está la gente (casa). Nuestro seguimiento de Jesús tiene que abarcar **todos** los espacios en los que nos movemos. ¿Es así?

► Los verbos de movimiento: Jesús no para en su misión de hacer presente la nueva realidad salvadora de la soberanía de Dios (cf. Sal 97: "Dios **reina**, la tierra **goza**"). En su continuo 'ir y venir' hay una llamada a nuestro empeño por llevar la presencia salvadora de Dios siempre y en todos los sitios.

► La insistencia en las actividades de Jesús: proclamar, curar, expulsar demonios: hacer presente la soberanía de Dios, sanar por fuera y por dentro a las personas. ¿Son así nuestras actividades 'comunes'? Notad que si recomenzamos a leer el evangelio desde el versículo 21, veremos que, desde 1,21 a 1,39, final del evangelio de hoy, se nos narra "un día cualquiera" de Jesús, que se conoce como "la jornada de Cafarnaún". ¿Qué tiene que ver con "un día cualquiera de nuestra vida"? ¿Qué podríamos hacer para que se parecieran más?

► Las **oposiciones** que se insinúan (o más que eso) en el evangelio ('todos-muchos'; 'te buscan-vamos a otra parte') preparan el terreno para el desarrollo dramático del evangelio y crean en el lector una tensión narrativa que le pide seguir adelante en su lectura. Indican que siempre corremos el peligro de **utilizar a Jesús**, cuando realmente él tiene que ser el **Señor** de nuestras vidas.